Trump advierte con poner aranceles para presionar sobre migración, drogas y T-MEC

Las recientes amenazas de nuevos aranceles por parte de Donald Trump indican que el presidente electo de Estados Unidos podría estar buscando incluir temas como la inmigración, la seguridad y las drogas en las discusiones sobre el T-MEC, además de adelantar la revisión del tratado prevista para el 2026, según un análisis publicado por The Wall Street Journal.

El pasado 25 de noviembre, Donald Trump sugirió imponer un impuesto del 25% a los productos provenientes de México y Canadá si estos países no toman medidas concretas para abordar la crisis migratoria y el tráfico de drogas.

"Este arancel seguirá vigente hasta que se detenga completamente el ingreso de drogas, especialmente el fentanilo, y de inmigrantes ilegales que están invadiendo nuestro país", afirmó el exmandatario en la plataforma Truth Social.

Trump añadió que tanto México como Canadá cuentan con las capacidades necesarias para resolver esta problemática que lleva años sin resolverse.

Según sus declaraciones, miles de personas cruzan ilegalmente a EE. UU. desde sus fronteras norte y sur, trayendo consigo un aumento en el crimen y el tráfico de sustancias ilícitas sin precedentes.

En línea con su campaña presidencial, Trump reafirmó su compromiso de combatir la migración irregular que afecta al país y, una vez que se instale en la Casa Blanca, planea implementar una política de deportaciones masivas.

Además, el republicano señaló que impondrá un incremento del 10% a los aranceles aplicados a las exportaciones chinas hasta que ese país actúe para detener el supuesto tráfico de drogas hacia Estados Unidos.

La lucha contra el fentanilo es una prioridad para Washington, que acusa a México y a China de facilitar el tráfico y producción de este opioide hacia su territorio. Aunque ambos países han rechazado estas acusaciones, México ha colaborado con EE. UU. en la implementación de medidas para frenar el flujo de esta droga, considerada 50 veces más potente que la heroína.

De acuerdo con The Wall Street Journal, las recientes declaraciones de Trump reflejan un interés por reabrir el Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC), que reemplazó al antiguo TLCAN en el 2020. Los expertos consultados sugieren que Trump busca incorporar cuestiones relacionadas con migración y seguridad en un acuerdo centrado tradicionalmente en temas comerciales, además de adelantar la revisión del tratado, originalmente programada para el 2026.

El diario estadounidense cita a Alberto Villarreal, directivo de la consultora Nepanoa, quien advierte que la imposición unilateral de aranceles representaría una acción extrema contra el T-MEC.

La estrecha relación comercial entre los tres países norteamericanos implica que cualquier alteración en las tarifas o aranceles podría tener consecuencias significativas. Según el análisis, gravar productos de Canadá y México aumentaría los costos del acero y el aluminio, dos materiales esenciales importados mayormente desde estos países. Además, EE. UU. depende del petróleo canadiense para cubrir parte de su demanda interna.

El artículo también destaca el impacto potencial en la industria automotriz. Fabricantes como General Motors y Ford han diseñado sus operaciones en función del comercio libre entre las tres naciones, lo que ha permitido que aproximadamente el 16% de los vehículos vendidos en Estados Unidos este año, unos 2.5 millones de unidades, provengan de México. Por su parte, los automóviles fabricados en Canadá representan cerca del 7% de las ventas.

Cualquier cambio en los aranceles, según los expertos, podría perturbar significativamente la cadena de suministro de esta industria, aumentando los precios para los consumidores estadounidenses.

Finalmente, The Wall Street Journal advierte que si Trump aplica tarifas a México, este país podría responder con medidas equivalentes, afectando productos clave como el maíz, la carne de cerdo y los productos lácteos de exportadores estadounidenses, quienes son parte importante de la base de apoyo del republicano.

Por su parte, la presidenta de México, Claudia Sheinbaum, declaró el 26 de noviembre que cualquier arancel será respondido de forma recíproca, poniendo en riesgo las operaciones compartidas entre ambos países. En una carta dirigida a Trump, Sheinbaum enfatizó que las amenazas comerciales no solucionarán ni la crisis migratoria ni el problema del consumo de drogas en Estados Unidos.